



■ Si algo nos da una imagen contraria a la política convencional es el movimiento ambientalista. Desde grupos con alto perfil como Greenpeace hasta partidos políticos verdes que han florecido en Europa, el movimiento ambientalista ha demostrado su capacidad de atraer dinero... y votos.

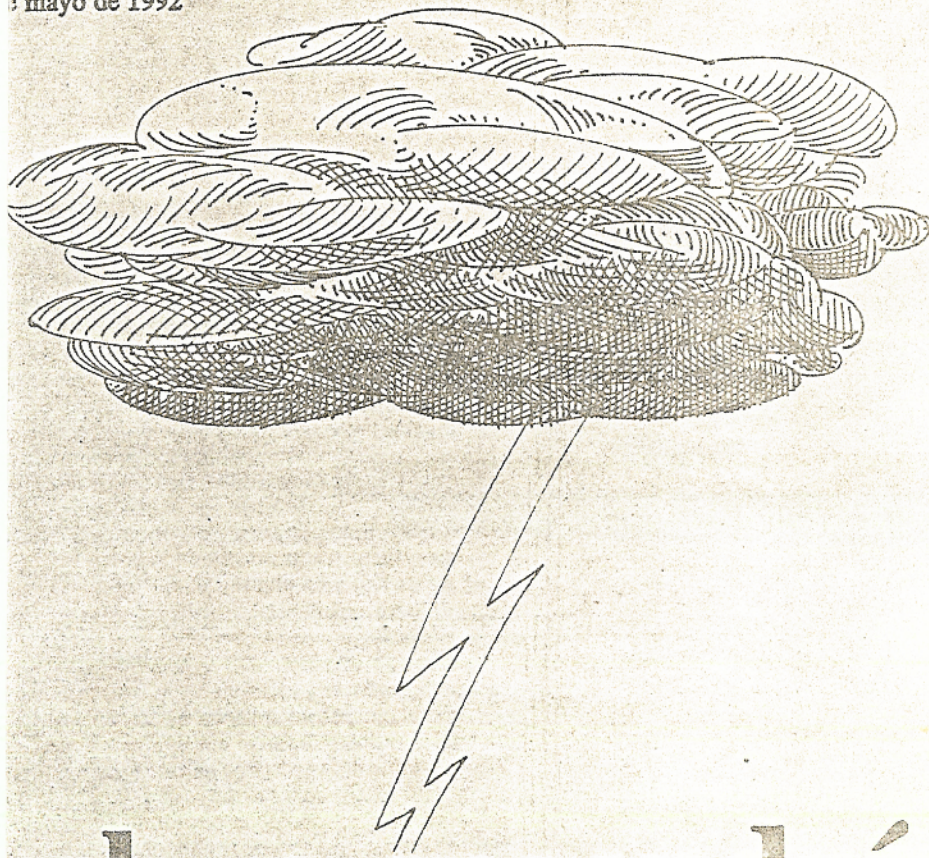
Si bien desde el siglo pasado se crearon algunas agrupaciones conservacionistas en Europa y Estados Unidos, no fue sino has-

ta los años 60 que este movimiento pudo llamarse de masas y hasta los 80 cuando ganó respetabilidad como algo distinto de un grupo de "hippies".

No sólo eso. El movimiento ambientalista jugó un importante papel entre los movimientos anticomunistas del antiguo bloque soviético que abrieron el camino hacia la democra-

ALDEMARO ROMERO DÍAZ \*

# La natura una nuev



raleza engendró  
va fuerza política

Los partidos verdes que tanto éxito han tenido en Alemania, Francia y el Reino Unido, constituyen una curiosa mezcla que desafía los esquemas ideológicos convencionales. Se trata de organizaciones que agrupan individuos desencantados con las instituciones políticas actuales, por lo que en sus filas se encuentran personas tanto de extracción de izquierda como de derecha. De hecho, se califican como representantes de avanzada, tal y como lo ha definido Herbert Gruhl del partido Futuro de Acción Verde de Alemania.

cia en esos países, algo que muchos de sus activistas tuvieron que pagar con cárcel y torturas. Como diría Lena Mareckova, del Grupo de los 77 de Checoslovaquia "cuando los árboles mueren, el agua está contaminada y el aire es peligroso para los niños, eso es peor que la prisión".

Los partidos verdes que tanto éxito han tenido en países como Alemania, Francia y el Reino Unido, constituyen una curiosa mezcla que desafía los esquemas ideológicos convencionales. Esencialmente se trata de organizaciones que agrupan individuos desencantados con las instituciones políticas actuales, por lo que en sus filas se encuentran personas tanto de extracción de izquierda como de derecha. De hecho, ellos se califican como representantes no de izquierda o de derecha, sino de avanzada, tal y como lo ha definido Herbert Gruhl del partido Futuro de Acción Verde de Alemania.

Con muy pocas excepciones, los grandes movimientos ambientalistas mundiales se caracterizan por tener cuatro cosas en común:

a) Filosofía de la Ecología Profunda: creen en la importancia intrínseca de la naturaleza para la humanidad; que las leyes ecológicas son las que deben dictar la moral humana; que todas las especies y ecosistemas tienen el mismo derecho inherente a existir. Muestran una profunda veneración (casi religiosa) respecto a la naturaleza y su complejidad, son anticlasistas, respetan la diversidad cultural y consideran que la lucha contra la contaminación y la sobreexplotación de recursos no debe beneficiar a las naciones o individuos pudientes sobre los pobres. Creen en la necesidad de alcanzar rápidamente una estabilización del crecimiento demográfico y son anti-consumistas. El creador de esta escuela en 1972 fue el filósofo noruego Arne Naess del

\* Ph.D. Director Ejecutivo, Bioma

Consejo de Estudios Ambientales de la Universidad de Oslo y ha tenido en el filósofo

de la Universidad Sierra de California, George Sessions, uno de sus más fervientes exponentes.

b) Responsabilidad social: colocan los intereses colectivos por encima de los individuales, en el sentido de que la gran colectividad es la humanidad que habita en el planeta. Están dispuestos a hacer sacrificios individuales a favor de los demás.

c) Democracia representativa: creen que la más auténtica forma de democracia es a través de los grupos o asociaciones como las ve-



cinales, de consumidores y, por su puesto, los ambientalistas. Muestran desinterés y hasta desprecio por las instituciones políticas tradicionales.

d) La no violencia: esta postura es seguida incluso por Greenpeace en la tradición de la resistencia pacífica de Mahatma Gandhi o Martin Luther King.

#### EL FUTURO

El ambientalismo ha tenido la capacidad de crecer y establecerse debido no sólo a la alarma lógica que crea el saber lo que está pasando con nuestro planeta sino, y esto es lo más importante, porque ha sido capaz de encauzar el desencanto de la gente con la forma tradicional de ver la política, la economía y nuestra conducta social. Es por ello que este movimiento, en sus creencias básicas, ha entusiasmado desde "hippies" hasta "yuppies"; desde grupos radicales hasta grandes corporaciones. Esta es su gran fortaleza, su pluralidad y capacidad de adaptación, su independencia de ideologías tradicionales.

Mientras continúe así, el ambientalismo seguirá siendo el principal motor del cambio social de aquí al año 2000.

#### RADIOGRAFIA DE ALGUNOS GRUPOS

Greenpeace: nació en 1971 como un grupo fundamentalmente pacifista en Canadá compuesto por un puñado de gente más parecido a una banda de hippies que otra cosa. Hoy tie-

ne más de cuatro millones de miembros en todo el mundo, con 33 oficinas en 20 países, ocho barcos y levanta más de 120 millones de dólares en todo el mundo. No aceptan dinero ni de los gobiernos ni de empresas. Ya han abierto una oficina en Moscú. La mayor parte de sus acciones son estrictamente una especie de guerrilla teatral. A pesar de su fama no son los más radicales.

Earth First: creado en 1980 es el grupo ambientalista más radical de Estados Unidos. Hechan arena en los tanques de gasolina de bulldozer, colocan listones de metal en los troncos de árboles que van a ser deforestados para así destrozar las motosierras y algunos de sus activistas han resultado heridos cuando, supuestamente, preparaban bombas para hacerlas explotar frente a centrales nucleares. Ellos llaman a esto "ecotaje" (ecología + sabotaje). Han derivado tanto hacia acciones extremas que su propio fundador, Dave Foreman, renunció al mismo.

World Wildlife Fund: después de Greenpeace, la mejor conocida a nivel mundial a través de su logo del oso panda. Tiene dos grandes "ramas": la europea (que en el Reino Unido se llama "World Wide Fund" y trabaja en cosas que no son necesariamente ambientalistas) y la americana. Esta última se ha visto severamente afectada por la disminución de fondos recibidos del público. Tiene como presidente de la Junta Directiva el príncipe consorte británico. Es conservadora y de la tradición británica de la protección de especies.